Año II. Edicion del Sábado para el Domingo 16 de Abril de 1905. Núm. 403.

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCIÓN: CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NÚMERO SUELTO, CINCO CÉNTIMOS.

AL DIA

PALMAS

La palma es el simbolo del triunfo y del martirio.

Cuando el Divino Maestro entró triunfalmente en Jerusalén, el pueblo que lo aclamaba sembró de palmas su camino.

Pronto cambió todo y Cristo azotado, escarnecido y con la cruz al hombro, subió al Calvario; en su terrible vía-crucis no encontró entonces una sola palma, pero las que conquistó con su martirio valen más que las que el pueblo le arrojò á los piés en día de júbilo y ventura.

Desde Cristo acá no hay Domingo de Ramos sin Viernes Santo, no hay triunfo sin Calvario.

Muchos hombres han obtenido palmas y estas se han trocado después en espinas.

Es una lección tristísima de la que se pueden sacar grandes y provechosas enseñanzas; pero generalmente no se sacan.

Los hombres ciegan con el brillo de la gloria, se desvanecen con el rumor de las palmas, siendo muy contados los que en medio del éxito no se dejan arrastrar por la vanidad que tantos perjuicios acarra.

No todas las palmas que se alcanzan son indiscutibles; muchas veces se obtienen por carambola.

La única que no admite discusiones, la que es digna del respeto de todos, es la del martirio.

Esa es á la vez la más triste y la más hermosa de las palmas.

El que la consigue es siempre objeto de la admiración de los hombres y de la recompensa de Dios.

LA COFRADIA DEL PERDON

Así se titula la que costea la magnífica procesión del Lunes Santo próximo. Fué fundada en 15 de Junio de 1896, siendo los primeros que tomaron a su cargo su creación, los entusiastas nazarenos, los Sres. D. Joaquin Gonzalez Martinez, D. Antonio Dubois Olivares, D. Santiago Lopez Chacón y D. José Maria Ibañez Garcia, á los que siguieron después gran número de sus buenos amigos, hasta llegar á 96, que á fuerza de grandes propagandas lograron reunir.

Para la realización de sus deseos encontraron una gran protección en el Cura de San Antolin D. Pedro Gonzalez Adalid el que desde luego púsose al lado de dichos fundadores á los que alentó y facilitó cuanto estaba en su mano. Desde la creación de la Cofradia, que como queda dicho, lo fué en 15 de Junio de 1896, no cesaron de trabajar, no solo para reunir el capital necesario (21.000 pesetas) sino para acumular todos los elementos que diseminados por varias partes les eran de suma necesidad para el logro de sus deseos. Coronados por el éxito, todos los trabajos y nombrada la junta, organizóse en el año siguiente la solemne procesión que admiramos en la tarde del Lunes Santo del citado año de 1897. Copiamos á continuación lo que se consigna en el libro ó memoria publicada por la cofradia aquel año:

«A las cinco de la tarde apareció el artístico estandarte en la puerta de San Antolín, poniéndose en marcha la procesión hacia la Catedral, por la carrera ordenada en las Constituciones. A los batidores de la Guardia civil seguia la banda de música de D. Vicente Espada y tras de ella la sección de clarines y tambores que el dia anterior habia formado parte de ambas convocatorias. El Comisario de la misma D. Antonio Campillo y Sanchez llevó el estandarte acompañado del fundador D. Daniel Martinez Belmonte y del cofrade de número D. Vicente Rodriguez Martinez, con sendos cetros y llevando las borlas pendientes del estandarte.

A regular distancia y tras de una sección de alumbrantes, el *Paso* del «Prendimiento» después los de «Jesús ante Calfás» y el «Señor de la Columna» é inmediato al del Titular, el Orfeón del Círculo Católico, compuesto de más de cuarenta voces, acompañado de orquesta, cantando el «Miserere» escrito y dirigido por el Sr. Moreno Pretel, que es de un efecto grandioso.

Después «Nuestra Sra. de la Soledad» y rigiendo entrambas filas de nazarenos alumbrantes, los Sres. Comisarios de procesión D. Joaquin Gonzalez y D. Antonio Dubois; y además los Mayordomos D. Santiago López Chacón, D. Bartolomé Gimenez Belmonte y D. Emilio Quesada, ayudados de los cofrades de número D. Mariano Ortiz y D. José Viñas. Tras del último paso, la presidencia de la Cofradia de rigurosa etiqueta formada por los señores D. Rosendo Alcazar, D. Luis Perez Lopez, D. José López Morote, D. Ricardo Stárico, D. Luis Peñafiel, D. Angel Guirao, D. José M.ª Ibañez y don José Fayrén. Seguidamente la Cruz y el numeroso clero parroquial y como Preste el digno párroco presidente D. Pedro Gonzalez Adalid, á que seguia el Tribunal Eclesiástico y una comisión del Ayuntamiento compuesta de los señores D. Simón Parra y D. Adrián Perona, presidida por el teniente alcalde del distrito D. José Maria Solís.

Cerraba la marcha una sección de Guardia Municipal y la banda de D. José Mirete.»

En esta forma siguió la carrera hasta penetrar en el Santo Templo Catedral, donde se celebró la ceremonia de la estación y la ofrenda que recibieron por la obra pia de Jerusalem el Muy I. Sr. D. Rafael Alguacil, dignidad de Arcipreste de esta Santa Iglesia Catedral, y como receptor del Dinero de San Pedro el M. I. Sr. D. Felix Sanchez, Canónigo Lectoral. Ambos Señores, acompañados de los Beneficiados D. Manuel Bolt y D. Ricardo Belmonte y del Maestro de Ceremonias, todos con trage coral y el pertiguero.

La Cofradia que tales actos celebra con tanta solemnidad, continua al presente con los mismos alientos que empezó y en este año celebrará sus funciones con gran explendor.

En la noche de este dia celebrará el último solemne quinario, al toque de oraciones, en la Iglesia de San Antolin, que estará profusamente iluminada con exposición de todos los *Pasos* de la procesión. Habrá sermón que dirá el eminente y sabio orador sagrado Dr. D. Gaspar Archent Abellán, que viene á esta ciudad á predicar dicho sermón. A continuación se cantará á gran orquesta la antífona *Christus factus est* y á continuación el salmo «Miserere» del maestro Eslava.

El Lunes Santo á las cinco y media de la tarde saldrá de la espresada parroquia, la solemne procesión, por la carrera de costumbre, la que hará estación y ofrenda en la Catedral, como queda dicho anteriormente.

Felitamos á la Cofradia del Perdón y á todos sus actuales cofrades, á los que deseamos continuen como hasta aquí, haciendo notables reformas, cada año que pasa, para engrandecer tan magnífica fiesta religiosa, sin preocuparse para nada de propagandas que nunca podrán hacer decaer el entusiasmo nazareno que distingue á todas las clases sociales de esta ciudad.

Adelante sin vacilar; perdonemos á nuestros enemigos.

José de Calasanz Ruiz

FOLLETON DEL «DIARIO» (NUM 12)

LEYENDAS CORTAS POR VARIOS AUTORES

Cabeza ó Corazón

—POR—

L. L. OMEGA

la felicidad perdida.

—Su felicidad resucitará, señor marqués—afirmó Conchita;—porque todo eso será pasajero y dentro de poco lo habrá usted echado al olvido.

—¡Claro!—exclamó el jóven con amargura.—¿Como ha de creerme usted. ¿Cómo podré convencerla de que todo cuanto he dicho es la pura verdad? Sabe usted que los que andamos á caza de muchachas ricas necesitamos contar muchos embustes, y usted me toma por uno de tantos.

—Pero según sus palabras no lo es usted, por lo que yo no puedo juzgarle como á los demás, viendo que V. quiere que su corazón y su cabeza marchen de acuerdo.

—Señorita, créame V. mi felicidad ha desaparecido; con mi necia conducta he destruido mi dicha. Si fuera rico le ofreceria á V. cuanto poseyera y postrándome á sus piés, le rogaria que me perdonara mi torpeza y me permitiera probarla, con muchos años de devoción y cariño, mi amor verdadero y desinteresado; pero no puede ser; soy pobre y nada puedo ofrecerla.

—¿Y porqué no trata V. de probármelo ahora?—preguntó Conchita muy emocionada.—Acuérdese V. de que le dije, que yo tampoco me casaré nunca por el dinero; que en mi esposo buscaria solo un corazón noble y generoso, un hombre á quién pudiera respetar y querer.

Un rayo de esperanza iluminó el alma del jóven; pero Conchita no le dió tiempo de responder. Levantóse de la silla y desapareció llegando poco después D. Domingo y su amigo, con quienes pasó el jóven un rato retirándose luego al hotel.

El marqués de Altamar no se marchó al dia siguiente para Andalucia, atrasó su viaje por espacio de seis meses, al cabo de los cuales no se fué solo, si no acompañado de la señora doña Concepción Orzogoitia, marquesa de Altamar.

Ya instalados en un coche de primera, y el tren en marcha, la jóven esposa, dijo al marqués:

—Gustavo, tengo un duro tuyo en el bolsillo. Se lo diste á una pobre cocinera para que no dijese á la hija de D. Domingo que habias estado en su casa; pero ella no te obedeció y ahora te devuelvo la moneda.

El marqués la tomó diciendo con entrañable cariño.

—Querida Concha, siempre la guardaré en recuerdo de aquel dia.

—Es lo mejor que puedes hacer, porque si tratas de cambiarla podriamos reñir... Está hueca, ¿lo vés?

Y la señora marquesa oprimiendo un resorte descubrió dentro de la moneda una monísima miniatura de la *cocinera*.

—¡Que preciosidad!—exclamó el marqués entusiasmado—¿En donde has mandado hacer esto?

—En los talleres del amigo Aduiza—¿No es verdad que trabajan bién en nuestro Bilbao?

—Magnificamente, querida mia, aunque por muy bien hecho que esté, no encuentro que el retrato pueda jamás compararse al original.

FIN DE LA LEYENDA

El martes empezaremos á publicar la preciosa narración titulada:

IR POR LANA

— Ó —

EN BUSCA DE UNA HERENCIA

del Sr. CONDE DE LA FLORIDA.